

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 45 (2018)
Heft: 4

Buchbesprechung: Der Mann, der Glück brachte [Claude Cueni]
Autor: Gunten, Ruth von

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

¿La suerte?... ¿qué es la suerte?



CLAUDE CUENI:
Der Mann, der Glück brachte
(El portador de la suerte)
Editorial Lenos, 2018
275 páginas; 29,90 CHF,
aprox. 23,90 €

“‘Ahora usted ha recuperado su vida, ¡señor!’ ‘¿Cuál vida?’ Miré hacia abajo en dirección al parque, [...] las personas [...]; todas tenían un plan, yo ninguno.”

Así empieza la novela sobre Lukas Rossberg, quien resultó gravemente herido de un disparo en la cabeza y el pulmón al presenciar un asalto a una sala de juegos. Tras siete años en estado vegetativo y un largo período de rehabilitación deberá recuperar su vida anterior. Vuelve a un mundo que no ha esperado su retorno. Su novia lo ha abandonado, su empresa ya no existe y como especialista informático pertenece a la vieja escuela. Además, los dolores y las secuelas de sus lesiones repercuten en su vida cotidiana. Un antiguo compañero, Robert Keller, actual director de una empresa de lotería, para el que Rossberg desarrollaba programas informáticos, le ofrece un puesto de trabajo. A Rossberg le tocará comunicar la gran noticia a los millonarios recién agraciados con el premio de lotería: se convierte en el portador de la suerte. Rossberg entiende pronto que Keller no tiene la conciencia tranquila y no dice la verdad sobre lo que ha ocurrido en la noche del asalto. Empieza a investigar y no tarda en descubrir incongruencias y maquinaciones criminales en la empresa de lotería. Rossberg intenta aclarar lo sucedido, además de sincerarse consigo mismo.

El autor Claude Cueni es conocido entre un amplio público lector más bien por sus largas novelas, sobre todo de corte histórico. Al cabo de las 275 páginas que abarca esta novela y por más que el narrador en primera persona no tenga mucha suerte y no haya un final feliz, uno quisiera seguir leyendo. El amor que nace entre Rossberg y una vendedora, no exento de problemas, crea un sentimiento ampliamente positivo. Cueni, quien padece leucemia desde hace unos años, recurre hábilmente a su experiencia personal y profesional, sin incurrir en lo patético ni en lo moralista. En una entrevista, señaló que le gustaría escribir entretenimiento inteligente. En este caso, lo ha logrado a la perfección.

El autor Claude Cueni es conocido entre un amplio público lector más bien por sus largas novelas, sobre todo de corte histórico. Al cabo de las 275 páginas que abarca esta novela y por más que el narrador en primera persona no tenga mucha suerte y no haya un final feliz, uno quisiera seguir leyendo. El amor que nace entre Rossberg y una vendedora, no exento de problemas, crea un sentimiento ampliamente positivo. Cueni, quien padece leucemia desde hace unos años, recurre hábilmente a su experiencia personal y profesional, sin incurrir en lo patético ni en lo moralista. En una entrevista, señaló que le gustaría escribir entretenimiento inteligente. En este caso, lo ha logrado a la perfección.

Claude Cueni nació en 1956 en el seno de una familia francófona de Basilea. Tras haber abandonado los estudios, viajó por Europa y se ganaba la vida haciendo trabajos. A partir de los años ochenta hizo sus pinitos como autor de novelas, obras radiofónicas, obras de teatro, y posteriormente, de guiones para el cine y la televisión. Asimismo, desarrolló videojuegos y fundó una exitosa empresa de software. Sus libros se han traducido a varios idiomas. El autor reside actualmente en Basilea.

RUTH VON GUNTEN

Nueve idiomas, un mismo sonido



ELINA DUNI:
“Partir”, ECM

La joven cantante suizo-albanesa de jazz y compositora Elina Duni es un auténtico fenómeno. Su voz impresiona tanto como su personalidad y su aspecto: esta mujer cautivadora, políglota, ágil, llena de vida, con encanto francés y una inteligencia muy viva, es al mismo tiempo una artista comprometida, con una profunda sensibilidad por la música melancólica.

Nació en Tirana en 1981. Como hija de una escritora y un director de cine, se crió en un hogar de artistas. Pisó el escenario ya a la corta edad de cinco años, aprendió a tocar el violín y, más tarde, el piano. A los diez años se trasladó junto con su madre, quien entretanto se

había divorciado, de su Albania natal a Suiza: después de una breve estancia en Lucerna se fue a vivir a Ginebra. “Para mí, la lengua de la poesía sigue siendo el albanés”, declara, “aunque mi lengua intelectual es el francés”. Por si fuera poco, habla también el alemán de Berna con un acento lleno de gracia.

En la Escuela Superior de Artes de Berna estudió canto y composición. Allí conoció al famoso pianista de Lausana Colin Vallon, con el que fundó su cuarteto. Sus ídolos fueron Ella Fitzgerald, Billie Holiday, Shirley Horn y Sheila Jordan. No obstante, también se mostró abierta al *rock* y a las músicas del mundo.

“Partir” es el nombre de su nuevo y tercer CD, que publica con el reputado sello de ECM. Elina Duni renuncia, en este caso, a su probada banda y se acompaña ella misma, alternando entre el piano, la guitarra y la percusión. Ocasionalmente canta también a capela. Ha seleccionado doce canciones procedentes de todos los países del mundo. Escuchamos una canción popular de Kosovo, otra de Armenia y otra más de Macedonia. Sin embargo, también hace incursiones en el fado portugués y en la Italia de Domenico Modugno. Cita a Jacques Brel con su *Je ne sais pas*, mientras que Suiza está representada con *Schönster Abestärn*.

Aunque esto pareciera una miscelánea para amantes de la globalización, nada está más lejos de la verdad: este álbum conforma en sí una unidad, cuyos tonos invitan a la meditación, aunque el tema es “partir”. Pero no se trata de un partir eufórico o, incluso, a la ligera, sino de un partir prudente y, en ocasiones, melancólico. Un partir que Elina Duni canta con gran presencia y con una fuerza magistral.

“Partir” no es una obra menor; es una obra en la que la solista Elina Duni lo da todo: se lanza al vacío sin red, asumiendo los peligros de su actuación. La escuchamos embelesados.

MANFRED PAPST